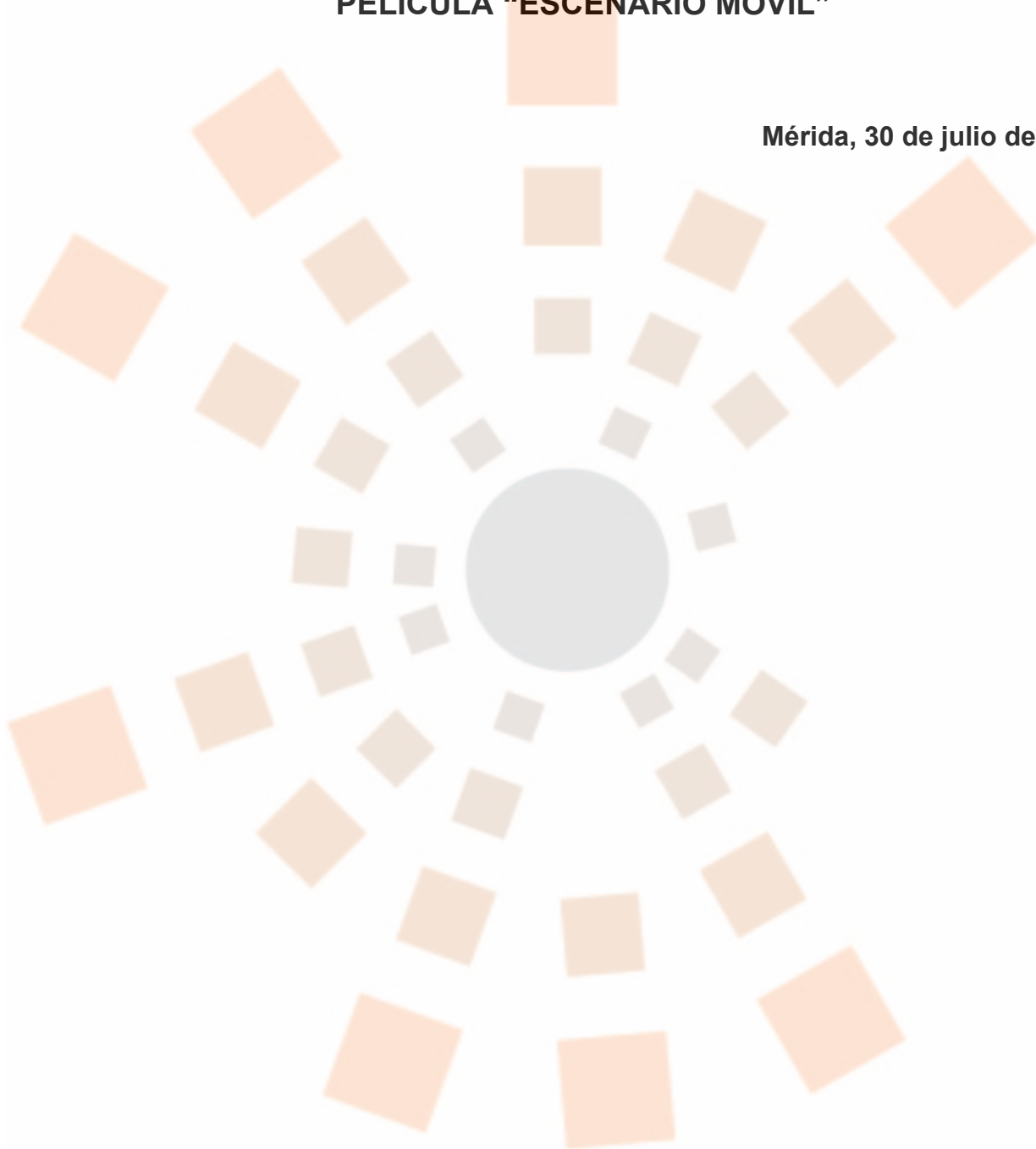


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE  
PRESENTACIÓN DEL PROYECTO DE REALIZACIÓN DE LA  
PELÍCULA “ESCENARIO MÓVIL”**

**Mérida, 30 de julio de 2003**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DEL PROYECTO DE REALIZACIÓN DE LA PELÍCULA “ESCENARIO MÓVIL”**

**Mérida, 30 de julio de 2003**

Bueno, pues, me toca a mí cerrar éste acto, en cuanto a intervenciones, que no en cuanto a coloquio. ¿Tú das conciertos, Luis, o das mítines? Porque me estabas recordando cuando estabas hablando, que solamente te faltaba decir..., y de vez en cuando alguno decía: eso es mentira, eso es mentira. Que es lo que nos pasa, también, a los que vamos dando mítines, a los políticos.

Yo haré algunas afirmaciones respecto a este acto. En primer lugar, quiero afirmar que los políticos no somos analfabetos por naturaleza, ni por principio. Es decir, hay políticos analfabetos y políticos que no lo son. Lo digo porque cada vez que algún político hace alguna crítica respecto a la creación, inmediatamente, el creador le responde: usted qué sabe, si usted es un analfabeto. ¿Por qué? Como se dedica a la política, usted es un analfabeto. Bueno, hay políticos analfabetos y políticos que no lo son. Incluso hay políticos que, siendo analfabetos, son capaces de hacer que la dinámica cultural creadora se movilice. Y, en el caso concreto de Extremadura, tenemos la suerte, además, de que tenemos un Consejero que no es un analfabeto, sino que es una persona bien asentada en el mundo de la cultura y ha hecho posible que hoy podamos celebrar este acto con tanta gente. Porque hace veinte años, algún otro acto como éste, no exactamente para presentar una película, pero sí para hacer otro tipo de reflexiones culturales, pues, estábamos ocho o diez, como mucho, o no llegábamos a ocho o diez. Y hoy hay... Y, además, ocho o diez teatreros, como se llamaban ellos. Es decir, nada más que había teatro en Extremadura y las personas que podían decir algo respecto al fenómeno cultural extremeño o universal, -no me gusta mucho lo del fenómeno cultural extremeño-, pues tenían mucha relación con el mundo del teatro.

Hoy, afortunadamente, esa barrera se ha superado y, hoy, hay aquí un nutrido grupo de representantes del mundo de la cultura que tocan todos y cada uno de los aspectos de la creación más variopintos que puede darse.

Así que, esa es la primera afirmación que quería hacer porque, además, frente a aquellos que piensan que el apoyo del político hacia el hecho cultural tiene un beneficio personal, debo decir que yo, todavía, no he visto ninguna obra de teatro, ninguna novela, ni nada, en el que..., ninguna película, corto, nada, nada, nada, en la que se ensalce la figura del Presidente de la Junta de Extremadura, nunca. Sin embargo, yo ayer tuve, por ejemplo, el gesto de ensalzar la figura de un creador como es el Excelentísimo Señor don Luis Pastor, ya tiene ese tratamiento.

Segunda cosa que digo, el público tiene, exactamente, el mismo derecho a criticar la creación que el creador a crear la realidad. El mismo derecho. Es decir, que cuando, por ejemplo, en el Festival de Teatro Romano de Mérida, un creador hace una adaptación de una obra tiene todo el derecho a hacer la adaptación y la recreación de la obra cómo le dé la gana, cómo le dé la gana. Pero, exactamente, el mismo derecho tiene el público a aceptarla o rechazarla, a criticarla o a patearla. El mismo derecho. Porque es el derecho que le asiste al espectador y, sin embargo, casi nunca se reconoce ese derecho. Siempre se reconoce el derecho del creador a crear, pero nunca el derecho del espectador a patear, y tiene todo el derecho del mundo. Máxime cuando el creador lo hace con dinero oficial. Faltaría más que no se pudiera patear una creación. Y, normalmente, nunca se acepta. Es decir, el creador piensa que el espectador está ahí para aplaudir y cuando no aplaude, inmediatamente, se le critica, al espectador, a esa masa amorfa, se le dice: ¿usted qué sabe de esto, si usted es un analfabeto, hombre? ¿A mí me va a criticar usted, con los títulos que yo tengo? Pues sí, hay veces que puede usted tener muchos títulos y se puede equivocar. Se puede equivocar en la visión y en la percepción del espectador.

Así que, siempre hay que tener la fiesta en paz. Es decir, hay que reconocer el derecho del creador a crear, porque si no se creara estaríamos todavía en la pintura rupestre, pero, al mismo tiempo, hay que reconocer y respetar el derecho del espectador a criticar ¿eh? Y, cuando uno, por ejemplo, dice: pues a mí no me gustan mucho las películas de ficción, pues tiene uno derecho a decirlo, -de ficción respecto a Extremadura-, tiene uno derecho a decirlo y no por eso tiene que salir alguien diciendo: usted es un analfabeto, porque claro, usted es político, qué va a saber, si usted es un analfabeto. Porque la vida cambia y las opiniones también y las opiniones se van conformando en función de las circunstancias, del tiempo, del momento en el que uno vive. Por ejemplo: a los extremeños de hace 30 años ¿qué nos gustaba más la ficción o el documental? Pues, a los extremeños de hace 30 o 40 años nos gustaba más la ficción porque si nos hicieran un documental en aquel tiempo nos mataban. Porque la realidad era peor que la ficción que pudiera imaginar cualquier creador, hace 30 o 40 años. Así que, estaba bien, y preferíamos que se hiciera ficción porque si nos ponían la lupa delante de nuestra realidad nos moríamos, nos espantábamos. Y, entonces, en aquel tiempo nos gustaba más que alguien hiciera algo de ficción y no como Buñuel que hiciera un documental.

¿Qué es lo que nos gusta hoy, a mí, me gusta hoy a mí? Me gusta más el documental. Porque prefiero que se ponga delante de la lupa la realidad de esta región. Y esto es lo que hacen Moncho Armendáriz y Luis Pastor, es decir, van a venir aquí, a Extremadura y van a poner la lupa en la realidad extremeña y lo que salga, lo que salga salió. Que es una actitud, desde mi punto de vista, más justa para nosotros que el comportamiento del paparazzi, aquél que se esconde en los matorrales, cerca de Segovia, procedente de Nueva York y mete un teleobjetivo pero que está muy lejos y, al final, ofrece una imagen así, como robada, tenebrosa, oscura, lejana... Esto me parece a mí más justo para nosotros, la actitud de Moncho que la actitud de otros. La actitud de Moncho de venir aquí y decir: yo voy a poner la lupa ¿eh? Y voy a dejar que la gente hable y que Luis cante y que otros actúen en el escenario móvil y lo que salga salió, esa es la realidad. Pero puede haber otros que intenten, y lo intentan, decir: yo, detrás del matorral. Ni siquiera vengo aquí para que quede, por lo menos, algo de beneficio. Algo quedaría, porque de la película algo quedará en los pueblos donde se va a rodar. Así que, la actitud del paparazzi es dejarnos la mancha y llevarse el dinero a otros sitios. Entonces, prefiero la actitud de Moncho Armendáriz.

Así que, éste Documental, salga lo que salga, me parece mucho más interesante porque va a reflejar la realidad de Extremadura.

Tercera cuestión: la creación nunca es neutral, nunca. Ya lo dijo el poeta: Maldigo la poesía concebida como un lujo cultural de los neutrales ¿eh? Y, la creación nunca es neutral. Entonces, el cine de ficción que arremete contra la vida rural tiene su porqué y se hace por una circunstancia, desde mi punto de vista, que puede ser, también, una creación y que no se corresponda totalmente con la realidad. Pero, yo creo que el cine, el cine que arremete contra el mundo rural es un cine que tiene como misión enclavar a la gente en el mundo urbano, dejarlas clavadas, dejarlas quietas. Y así, hace que muchas personas, millones de personas sean capaces de seguir viviendo, cuando le venden un piso en Móstoles a precio de palacio ¿eh? o cuando se levantan a las 5,30 de la mañana para llegar al trabajo a las 8 y comen un bocadillo en el bar de la esquina al mediodía y regresan a casa por la tarde noche y tienen como distracción el MacDonal'd's de la esquina o el Salsa Rosa de la Televisión.

Entonces, claro, esa vida, esa vida es muy difícil de llevar, salvo que alguien te enseñe, a través de alguna creación que hay otra vía todavía peor, que es la vida rural. Porque si no, no podrían. Es decir, esta gente que vive así, millones y millones de personas que viven así todos los días, tres horas debajo de tierra, en el metro, media hora en el bar y, después, en el MacDonal'd's de la esquina o en el Telepizza y viendo Salsa Rosa y no sé qué y tal, y pagando una hipoteca, cuarenta años de pesetas por un piso que es un palacio en cuanto al precio, que no en cuanto a las dimensiones que son de 60 metros, eso no hay quien lo aguante. Y ¿cómo tú lo soportas? Hombre, acercándote al minicine de la esquina, de la ciudad dormitorio y que te digan: Mire usted lo mal que se vive en las zonas rurales que la gente tiene que salir de estampida para poder respirar, metiéndose bajo tierra en el metro.

Así que, tiene su porqué, es decir, nada es neutral. Y, entonces, hay personas que se prestan a ese juego para intentar decir: oiga, no se vaya de aquí, porque como se vaya de aquí estamos perdidos, se nos estropea el sistema, se nos estropea el modelo. Así que, quédese aquí, que por muy mal que viva, fíjese usted cómo viven los de Puerto Hurraco, todavía mucho peor.

Así que, yo, yo creo que como ya hemos salido de la maldición que sobre la novela se cernía en Extremadura, ya dije al principio que había mucho teatro y poca novela. Sigue habiendo mucho teatro, aquí, Moncho, en Extremadura va más gente al Teatro que al fútbol. En Extremadura va más gente al Teatro que al fútbol. Solamente con el Festival de Teatro Romano de Mérida, ya va más gente al Teatro que al fútbol en toda Extremadura. Si no, hagamos las cuentas, Badajoz, que es la ciudad más importante, al fútbol van 800 personas el domingo, son 15 domingos, ocho por cinco..., doce mil personas. Al Teatro de Mérida va mucha más gente. Y con una diferencia, en el Teatro se va cambiando la gente, en el fútbol van siempre los 800 forofos, no cambia.

Así que, va más gente al teatro, es decir, el hecho cultural extremeño tiene su porqué, pero, al teatro le acompañó la narrativa, la novela, que estaba huérfana en Extremadura y hoy tenemos una novelística extraordinaria, con autores de primera fila y de primera categoría.



Y, el tercer paso que hay que dar es irnos a las producciones audiovisuales. Ya lo dijimos en campaña electoral que el siguiente paso era el audiovisual, que hay gente con capacidad en Extremadura para hacer audiovisuales. Nosotros no teníamos tradición de audiovisuales en Extremadura y alguien se le ocurrió, -que está en ésta sala-, hacer una película de dibujos animados. Y la primera y ganó el Goya, la primera ganó el Goya. Es decir, que yo creo que hay capacidad. Y hay público suficientemente preparado como para poder criticar y asistir a ese tipo de representaciones.

Así que, ésta película que se va a titular “Escenario Móvil”, y que es un documental de Armendáriz y de Luis Pastor, pues es un eslabón más que se pone a ésta cadena, cortita todavía, que es desarrollo del mundo audiovisual extremeño que podía estar algo más desarrollado si no nos hubieran quitado aquél trocito de televisión autonómica que teníamos en Extremadura pero que vamos a volver a tener, -yo creo que en mejores condiciones que la anterior- y, por lo tanto, el mundo audiovisual extremeño va a adquirir un protagonismo, que éste eslabón es muy importante y que hoy creo que empieza una nueva etapa en Extremadura para el desarrollo audiovisual.

Yo espero que disfrutéis mucho en el rodaje, desde luego, ten la seguridad, Moncho, que yendo de la mano de Luis Pastor te vas a divertir, te vas a divertir y vas a conocer la Extremadura real, que no la Extremadura profunda. Y, deseo que el camión de la Junta, pues pueda tener esa importancia que, seguramente, le habíamos negado, como decía Luis. Ese camión ha permitido que toda la producción extremeña, desde el punto de vista cultural, en toda sus manifestaciones, haya podido ir por toda la geografía extremeña y, lo que es más importante, que los artistas, actores, creadores, que se han subido a ese camión lo han hecho en condiciones de extraordinaria dignidad. A pesar de los niños jugando, etc., etc., el escenario ofrecía la suficiente dignidad como para no hacer un hecho cultural simplemente por cumplir y llegar allí a la puerta del Ayuntamiento y hacer un paripé. No, no, el camión tiene dignidad, tiene la posibilidad de que el creador puede hacer allí cosas importantes, no con la misma facilidad que en un teatro convencional, pero sí casi, casi como en un escenario convencional.

Así que, vamos a ver lo que sale, pero cuando nos van a poner la lupa, yo creo que el trabajo de la lupa va a ofrecer una realidad de la que todos nos vamos a sentir medianamente satisfechos, medianamente satisfechos.

Adelantará lo que es la realidad de Extremadura y, seguramente, lo que sea el futuro. El futuro no existe para mí, el futuro es procurar que no se repita el pasado. El futuro es procurar que no se repita el pasado cuando el pasado no te gusta, y el pasado extremeño a mí no me gustaba nada y, por eso, ahora me alegro que Luis y Moncho hayan sido capaces de hacer y de poner la lupa para que se vea lo que somos. Los paparazzi pueden seguir existiendo pero siempre serán clandestinos y, en algunas ocasiones robones de la idea y de la imagen de una persona o de una región. Así que, la justicia poética siempre se impone. Para mí la justicia poética es más justicia que la justicia no poética y, ante un documental y ante una ficción, vamos a ver qué es lo que resulta que, seguramente, será la dialéctica de la verdad. Gracias.